

Implicancias del conflicto Israel-Irán en Chile y el mundo

FELIPE VERGARA MALDONADO
Analista internacional, Universidad Andrés Bello

La reciente escalada de violencia entre Israel e Irán, marcada por ataques israelíes a instalaciones nucleares y militares iraníes, y la respectiva réplica de este último país, no solo afectan la estabilidad en el Medio Oriente, sino que genera implicancias políticas, económicas y de seguridad para resto de los actores globales.

Desde una perspectiva política, el conflicto se sitúa en el centro de la tensión geopolítica regional. Las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos, han expresado su preocupación por esta escalada; con Washington presionando para retomar las negociaciones nucleares. La relación entre Estados Unidos e Irán podría verse aún más fracturada, de no mediar una solución diplomática.

El conflicto también afec-

ta a actores regionales como Arabia Saudita, cuyos intereses en la región están estrechamente relacionados con la dinámica de poder entre Irán e Israel. Las rivalidades sectarias entre países chiítas y suníes refuerzan la polarización, lo que podría desembocar en una mayor inestabilidad en Irak, Siria y Yemen, donde las milicias, respaldadas por Irán, tienen influencia.

Desde el punto de vista económico, la incertidumbre generada por este conflicto ha aumentado los precios del petróleo, dado que Irán es un actor clave en la producción y distribución de energía en el Golfo Pérsico. La interrupción de rutas comerciales y el impacto en los mercados internacionales eleva la presión económica global.

La capacidad militar de ambos países también es

relevante. Israel, con su poder aéreo y sistemas de defensa avanzados como el "Domo de Hierro", mantiene una ventaja estratégica. Irán, por su parte, ha incrementado su capacidad en misiles y drones, lo que plantea nuevos desafíos para las defensas israelíes. Además, la creciente guerra cibernetica refleja una nueva dimensión de la lucha.

Frente a este nuevo episodio bélico, actores internacionales como Chile, han expresado su preocupación por la estabilidad global, subrayando la necesidad de un enfoque multilateral para desescalar la situación. En este sentido, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales juegan un papel crucial, en la búsqueda de soluciones pacíficas y la preservación de la seguridad regional y mundial.